

MUJER, MÚSICA Y MUSICOLOGÍA EN EL ÁMBITO CUBANO CUBANO (*)
Alicia Valdés Cantero
Musicóloga

Introducción necesaria:-

La presente comunicación centrará su atención en la presencia de la mujer en la musicología cubana, desde sus discretas huellas en los primeros tiempos, hasta la actual confluencia de un centenar de nombres, disímiles líneas investigativas y campos de especialización.

Para ello me tracé objetivos fundamentales respecto a la naturaleza de esa participación femenina, las etapas antes y después del triunfo de la Revolución Cubana, las individualidades de mayor destaque y relevancia, instituciones involucradas, las vertientes históricas y actuales de los estudios así como la consecuencia de este devenir musicológico femenino, dada en los resultados, que hago explícitos y detallados en las Conclusiones de este trabajo.

La Facultad de Música del ISA y los documentos del Plan de Desarrollo de la Musicología del Instituto Cubano de la Música (ICM), registran la cantidad de **171** graduados de la especialidad , de ellos el **87.8% son mujeres**, el **12,2%, hombres**. De estos 171 graduados, el 5,8 % recibieron sus títulos en universidades de la antigua URSS; el 1,1% en universidades alemanas y el 92,9% en el ISA. Sus trabajos cubren un amplia gama de temáticas folklóricas con las fuentes nutrientes fundamentales, la música en etapas de la historia colonial (incluida las de catedrales y parroquias), temáticas populares acerca

(*) Versión ampliada del trabajo expuesto en el VII Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología y Género, Hotel Nacional, La Habana, miércoles 20 de febrero de 2008

de la músicaailable, de la canción trovadoresca tradicional y contemporánea, vertientes actuales del pop, rock, hip-hop/rap, creadores y tendencias en la música culta, aspectos de la docencia, comunicación social en la música, y la aplicación de enfoques histórico-analíticos, sociomusicales y antropológico-musicales.

Sin embargo, este panorama no siempre fue así. Entre 1902 y 1958, e incluso tras los primeros veinte y tres años después del triunfo de la Revolución Cubana, se detecta inestabilidad y déficit en la sistematicidad y dinámica de los planes de estudios, a la par que cierta carencia de personal femenino en trabajos musicológicos, aun cuando siempre existieron destacados ejemplos de mujeres como **María Teresa Linares** (1920), **María Muñoz de Quevedo** (1886-1947) o **Ana Margarita Aguilera** (1903-1972), quienes han realizado importantes investigaciones acerca del antecedente hispano en la música cubana, las fiestas y rituales, u otros asuntos locales y nacionales.

Al hablar de las figuras fundadoras de la musicología cubana debemos resaltar en especial, la labor investigativa de **María Teresa Linares** --esposa y colega de trabajo del destacado y célebre musicólogo Argeliers León (1918-1991), decano histórico de la musicología cubana contemporánea-- quien ha obtenido sensibles logros en la investigación y la docencia.

Los aportes de **María Teresa (Teté)**, siempre han constituido un pilar para la investigación del folklore en general, el antecedente hispano en la música cubana, y algunos rituales de origen hispano y africano (incluidos sus

sincretismos). Pero uno de los trabajos más significativos de esta veterana musicóloga es la edición de colecciones discográficas y materiales que datan de sus primeras etapas como maestra e investigadora en los años 40 y 50, así como de su paso (junto a Argeliers) por el Instituto de Etnología y Folklore en los tempranos 60; su posterior trabajo como editora-musicóloga en la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM) y su colaboración y asesoría en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC)

A todo esto suma **Teté Linares** una obra docente, que desde inicios de los años 40 rindió frutos en la obra de hombres y mujeres que alcanzaron algún despunte en su trayectoria.

Otra destacada mujer en las etapas históricas antecedentes fue la profesora española **María Muñoz de Quevedo** (1886-1947), quien asumió un importante papel como promotora de la cultura fundando la revista *Musicalia* (1928) y como pedagoga de la Sociedad Coral de La Habana (1931) y otras instituciones docentes, donde inició a numerosas figuras como María Teresa y a otras que se titularon como profesoras de asignaturas teórico-musicales en los Cursos de Verano organizados por la Universidad de La Habana entre los años 30 y 50 del siglo XX.

Cerca de Teté, y también imprescindible como profesora de muchos años y relevante musicóloga, se encuentra **María Antonieta Henríquez** (1927) directora-fundadora del Museo Nacional de la Música, donde ha dejado sus huellas en el rescate y conservación del patrimonio musical cubano y en la

atención a valores nacionales patrios como es el caso de la vida y obra del compositor cubano Alejandro García Caturla (1906-1940).

Otra figura fundamental es **Lydia Cabrera** (1901-1991), que no fue precisamente musicóloga, pero sí una sobresaliente antropóloga interesada por la cultura y música de los diversos grupos étnicos africanos asentados en Cuba, sobre todo en lo que respecta a sus aspectos lingüísticos, rituales y antropológicos.

En cuanto a los resultados más notorios de las musicólogas cubanas de la contemporaneidad pueden citarse, por ejemplo, la ejecución del Atlas de los *Instrumentos de la música folklórico-popular de Cuba* y el *Atlas Etnográfico de Cuba*. El primero, elaborado por el CIDMUC, cuenta en su colectivo de autores y autoras con destacadas musicólogas como **Ana Casanova** (1959), **María Elena Vinuesa** (1959), **Laura Vilar** (1957) y **Carmen María Sáenz** (1956); y, como colaboradora, con **Zobeyda Ramos** (1963). El Atlas Etnográfico de Cuba, en versión digital, traduce al lenguaje cartográfico el cúmulo gigantesco de información recopilada en las diferentes manifestaciones y formas, tanto materiales como espirituales que integran nuestro acervo e idiosincracia, y esta obra tuvo entre sus redactoras temáticas a las musicólogas y etnólogas Martha Esquenazi (1949) y Virtudes Feliú (1941) (con la ascendencia formativa de Teté Linares y Pablo Hernández Balaguer (1928-1966), respectivamente, e integrantes del Centro de Investigación de la Cultura Cubana Juan Marinello).

En el orden investigativo-docente se destacan **Miviam Ruiz** (1967), formada en la escuela musicológica de ascendencia ruso-eslava, y, en los últimos dos años, vinculada al TMMA; **Prisca Martínez** (1959), graduada del ISA, docente de notoria experiencia, y también vinculada al Taller Musicológico; **Alina Ponsoda** (1957), insertada durante mucho tiempo en el Centro Nacional de Escuelas de Arte, y **Miriam Lay** (1958), del Conservatorio “Amadeo Roldán” e igualmente insertada en la labor del Centro Nacional de Escuelas de Arte.

Las referidas especialistas se han caracterizado por la introducción de ideas innovadoras en cuanto a la enseñanza del lenguaje musical, la apreciación, las formas y la historia de la música, tanto en los niveles elementales, como el medio y el superior, donde sobresale **Prisca** en el aspecto de estimular la creatividad de los educandos (incluso niños del nivel elemental) en el dominio práctico de las estructuras, las formas, texturas de la música mediante la aplicación de singulares elementos lúdicos y abiertos en el proceso de aprendizaje. musical, en tanto **Miriam Lay** ha contribuido a la orientación metodológica-docente aplicable desde el nivel elemental hasta el medio. Por su parte, **Miviam Ruiz**, recién estrenada decana de la Facultad de Música del ISA, ha adquirido notoriedad en la práctica analítico-docente (del nivel medio y superior). En el caso de **Alina Ponsoda**, hay destaque en el estudio e innovación de las vertientes pedagógico-metodológicas dentro del campo musicológico, las cuales resume como autora de un libro de esa naturaleza para profesores e investigadores en dicho campo. Por otro lado, en la faceta de estudios que Centran la incidencia de lo social y de las clases sociales en

el devenir histórico de la música, se ha destacado **María de los Ángeles Córdova**, amén de una considerable trayectoria docente.

Respecto a la investigación histórica-analítica revalorativa, sus convergencias e intersecciones temáticas y performático-interpretativas se destaca una joven figura que ha alcanzado logros relevantes: es la de **Miriam Escudero**, consagrada a la revisión analítica y el rescate del tesoro de las músicas parroquiales y catedralicias históricas de las provincias Ciudad de La Habana y Santiago de Cuba. Su labor se hizo más plena con el Premio Casa de las Américas 1997 sobre el Archivo de música de la iglesia habanera de La Merced, a lo que se sumó un profundo estudio y edición de la obra de Esteban Salas (1725-1803), bajo los auspicios de la Oficina del Historiador de La Habana y la Universidad de Valladolid. Se desenvuelve también como ejecutora-intérprete instrumental y vocal en la agrupación de música antigua Ars Longa, dirigida por Teresa Paz (1966), a la cual, además, asesora y apoya musicológicamente.

En cuanto al estudio de una amplia gama en las tendencias de la músicaailable cubana, de las vertientes actuales del pop, el rock, el jazz, hip-hop/rap y la trovadoresca contemporánea (interactuante con una parte de tales vertientes), se destacan, en muy diverso grado de jerarquización y alcance, los trabajos de **Neris González Bello**(1974), **Daimí Alegría** (1981), **Grizel Hernández** (1957), **Clara Díaz** (1956), **Liliana González** (1974), **Danaris Betancourt** (1980) y **Carmen Souto** (1983), con especial incidencia y repercusión sociomusical en los últimos tres años.

Una zona de trabajo singular de la actualidad, incluso en el contexto de Latinoamérica, es la dedicación del talento musicológico a la industria musical de soportes como discos, DVD o CD, que de hecho se convierte en una suerte de homenaje a las históricas producciones de María Teresa Linares, antes citadas, en un esfuerzo concentrado de la Colección Colibrí del Instituto Cubano de la Música. En ese contexto, se destaca el talento musicológico femenino, en cuanto a proporcionarle mayor contenido músico-cultural a la producción discográfica sin descuidar el aspecto promocional y de circulación del producto.

Dentro de esta vertiente, ha alcanzado relevancia **Cary Diez** (1962), productora de varios importantes discos de la tradición musical, uno de los cuales, *La rumba soy yo*, combina dinámica y consecuentemente elementos de la tradición profunda con expresiones populares de la actualidad, y, luego de obtener el Premio Cubadisco 2001, ganó también meses después un Grammy. En esa dirección, se destacan, igualmente, **Gloria Ochoa** (1962), **Marta Bonet** (1963), **Yanira Martínez** (1978) y la citada **Cary Diez**, musicólogas del equipo Colibrí y la Oficina Nacional Fonográfica del ICM, así como la colaboración de **Isabelle Hernández** (1972) en la obra de Leo Brouwer. Cada una de las citadas musicólogas han contribuido a importantes realizaciones discográficas y de Vídeo-DVD que alcanzaron nominaciones y premios importantes.

Por otra parte, quien aquí escribe y presenta al Congreso esta comunicación, ha dedicado buena parte de su labor a la investigación del aporte de la mujer

en el accionar de la música y la musicología cubanas, cuyos resultados se muestran en obras ensayísticas de importantes medios especializados de México, España, Inglaterra y Estados Unidos, y en un libro: *Con música, textos y presencia de mujer. Diccionario de mujeres notables en la música cubana*, galardonado con el Premio UNEAC de Musicología del año 2000.

El citado Diccionario es un texto sin antecedentes en Cuba, que viene a consolidar el estudio y a estimular el reconocimiento de las mujeres que hicieron de la música su oficio y razón de ser (incluida la esfera musicológica). No incluye a la totalidad de las figuras femeninas que se desempeñan en este quehacer, sino una muestra de alto nivel cualitativo que recoge la vida y la obra de trescientas setenta y una mujeres, desde el siglo XVI hasta nuestros días. En esa muestra están representadas las cubanas que residen en Cuba, y algunas extranjeras que allí fomentaron un arduo quehacer artístico y pedagógico.

Conclusiones

1-Desde tempranas etapas históricas a la actualidad se ha estudiado la dinámica de los nutrientes de la música y la cultura cubana de origen africano, europeo, afrocaribeño, afrohispanoamericano y asiático, lo cual hoy repercute en nuevos conceptos acerca de la naturaleza y alcance de la transculturación, la interacción de fuentes, los procesos de integración músico-cultural, en la caracterización de las agrupaciones históricas que representan esas fuentes, los principales géneros y estilos, etc., estudios signados por la presencia

musicológica femenina, sea en el aspecto investigativo (incluidos el uso de procedimientos novedosos), las publicaciones, transcripciones, la participación en soportes, la promoción de todos estos resultados, donde el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, la Casa de las Américas el Museo de la Música y los miembros del TMMA han tenido notoria presencia en diferente grado.

2-El acceso a la educación, la independencia económica, la libertad en la elección profesional de la mujer, la creación del Instituto Superior de Arte y la labor de las citadas instituciones han posibilitado la confluencia actual en la musicología cubana de un centenar de nombres femeninos que estudian sin exclusión, temáticas de disímil proyección. La importancia del trabajo de estas instituciones se muestran en los propios resultados alcanzados que aquí se subrayan en los acápites finales.

3-Algunas de las jóvenes musicólogas desarrollan estudios de las principales tendencias de la música popular cubanaailable y cancionística contemporánea así como del rock, el pop, el rap y otras vertientes (incluidas sus conexiones interactuantes), y se dan los primeros pasos para caracterizar el estatus de ese contacto e intercambio, grado de arraigo, uso y proyección no sólo de los intérpretes, sino también de los receptores, características de agrupaciones y formatos, perspectivas, entre otros aspectos. En este tipo de estudio, se ha destacado el aporte individual así como el de integrantes del ISA, el CIDMUC y el TMMA.

4-Una vertiente de la musicología cubana femenina de la actualidad, ha penetrado en los estudios de la música colonial cubana (fundamentalmente del barroco) y su relación con Latinoamérica, aportaciones y trascendencia de los

principales compositores, en especial de Esteban Salas. Se logra una edición internacional voluminosa de la obra de Salas, y una edición discográfica internacional de alto relieve, que se refleja en aportativas interpretaciones que se extienden a muestras del barroco americano. Asimismo, en los varios galardones nacionales e internacionales, especialmente la colección *Música Sacra de Cuba*, vinculada con la Universidad de Valladolid, la Oficina del Historiador de la Habana, y la discográfica K.617 de los Caminos del Barroco, de Francia.

5-El aporte de la musicología femenina cubana igualmente se refleja en la elaboración de procedimientos técnico-analíticos de avanzada en relación con las tendencias internacionales, siempre en un sentido de asimilación crítica y aportación propia, como sucede en la aplicación de técnicas y procedimientos específicos en varios trabajos acerca de los procesos musicales cubanos históricos y actuales, cruzados con enfoques sociomusicales y antropológicos. En esta labor, jóvenes musicólogas del TMMA, como Yianela Pérez y Daimí Alegría, conducidas y apoyadas por Danilo Orozco, Miviam Ruiz, Prisca Martínez e Ileana García, han alcanzado notoriedad, incluyendo los primeros pasos para actualizar los procedimientos, técnicas y enfoques, con sensible incidencia en lo científico y lo docente.

6-Uno de los aportes significativos de la musicología cubana femenina actual es la producción discográfica con un sustento musicológico, aplicada a diversas vertientes como la: composición concertante histórica y contemporánea, trova tradicional y actual, folklore y música popular en su más amplio espectro. Una parte de esa producción ha obtenido importantes galardones nacionales a través de la Feria del Disco, e internacionales, incluidos los Grammy; y en su

conjunto representan un aporte cubano a la musicología latinoamericana. Esta labor ha sido desarrollada por instituciones como la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales, los Estudios Abdala y la Oficina del Historiador de La Habana, e impulsada, especialmente por el ICM con la creación del sello Colibrí.

7- Es de interés el relieve adquirido por algunas figuras individuales femeninas que se han destacado en la ejecución vocal e instrumental desde su formación musicológica. Entre las principales, están los casos de **Gema Corredera**, en la línea de lo trovadoresco y otras facetas de la canción contemporánea, **Bellita Expósito**, en la vertiente cubana del latin jazz y **Miriam Escudero** en la reinterpretación del barroco americano y cubano.

Estos puntos conclusivos ofrecen un panorama compacto representativo de los aportes fundamentales y relevantes del quehacer musicológico femenino histórico y actual del contexto cultural cubano.